

CAPÍTULO 11 – ESTRUCTURAS DE SERVICIO

CONSIDERACIONES GENERALES

El último capítulo ocupa este lugar por una razón: porque todo lo anterior se hace realidad a partir de las estructuras de servicio que se describen aquí. El MCC no es una realidad abstracta: se hace vida en personas concretas. El carisma es acogido por personas que se reúnen en un movimiento de Iglesia. En ese movimiento, el motor, el corazón, el núcleo es la Escuela de Dirigentes y el Secretariado.

En el capítulo se describen los aspectos esenciales de la Escuela y del Secretariado y recorren las distintas realidades humanas que configuran el MCC, desde el nivel local hasta las estructuras internacionales y el OMCC. Para ello se ha tenido en cuenta (al igual que en otros capítulos) el recientemente aprobado Estatuto del OMCC. Los conceptos que se recogen en el capítulo son por tanto determinantes para el existencia del MCC: lo que es un responsable/dirigente del MCC, lo que es una Escuela, lo que es un Secretariado, la necesaria conexión entre Secretariados en las estructuras nacionales e internacionales...

Es significativo que se subraye lo que es la Escuela y el Secretariado, su finalidad, su composición, sus dimensiones básicas, pero no se concretan detalles en cuanto a las formas concretas de organizarse, de hacerse realidad. Esto es así porque también la forma de hacer realidad la Escuela y el Secretariado tiene que adecuarse a las distintas situaciones que se pueden dar en las diócesis. Lo importante no es cuantas veces se reúnan, o qué programa de trabajo se siga, sino que se haga realidad lo que se pretende: que exista un grupo de personas que compartan mentalidad y afán evangelizador, que se ayuden a formarse y a comprometerse, que forme comunidad y se responsabilicen de la vida del Movimiento.

ALGUNOS PUNTOS CLAVE

- El MCC es una realidad eclesial abierta, en el que participan personas que han vivido el Cursillo y quieren continuar caminando juntas para vivir en cristiano. Pero además, requiere un grupo de personas que asuma de forma especial la mentalidad y se haga responsable de su actuación estratégica y metodológica. Ese grupo es vital para la vida del MCC: es el que constituye las “Estructuras de Servicio” del MCC, Escuela y Secretariado (IFMCC3 nº 292, 316-318).
- La Escuela es ante todo un grupo humano, una comunidad, independientemente de cómo y cuándo se reúna. Es el grupo formado por los dirigentes del MCC, las personas que han asumido de forma libre y como vocación específica el servir a la misión evangelizadora de la Iglesia en el MCC, como responsables de toda la vida y la actividad del Movimiento (IFMCC3 nº 319, 328, 330).
- La Escuela existe con una finalidad: posibilitar la vida del MCC, Es decir, existe para servir, para ayudar a otros. Pretende, primero, capacitar a los dirigentes para que sean auténticos dirigentes, viviendo el carisma del MCC. Y promover y encauzar su actuación, tanto en los grupos del MCC como en los ambientes, en el marco del método propio del MCC (IFMCC3 nº 320-324).
- Para alcanzar esa finalidad, la Escuela se desarrolla en tres dimensiones básicas: santidad, comunión y formación, que tendrán que concretarse eficazmente para potenciar la vida de los dirigentes e impulsar así la vida del MCC (IFMCC3 nº 325-327, 348-349).
- A partir de la Escuela se constituye el Secretariado como un organismo de coordinación y orientación del MCC. Está al servicio de toda la realidad del MCC y tiene la responsabilidad y la autoridad para velar por su identidad, promover su acción y concretar su integración eclesial (IFMCC3 nº 331-335).

- Los Secretariados actúan como grupos de trabajo: de reflexión y discernimiento, de organización; de estímulo y motivación. Desarrollan su actuación a distintos niveles: diocesano, nacional o internacional, siempre al servicio de la identidad, la unidad y la promoción del MCC (IFMCC3 n° 336-340).
- La realidad del MCC como movimiento de la Iglesia universal se sostiene por la existencia de estructuras internacionales (Grupos Internacionales, OMCC), que igualmente tienen como finalidad la identidad, la unidad (comunidad) y la promoción del MCC en todo el mundo (IFMCC3 n° 341-347).

CUESTIONES PARA REFLEXIONAR

- En ocasiones parece que los conceptos esenciales del capítulo no se concretan adecuadamente: no se tiene claro qué son y quienes son los dirigentes del MCC, no se entiende lo que es la Escuela ni el Secretariado... ¿POR QUÉ?
- ¿Los dirigentes del MCC “nacen” o “se hacen”? ¿Por qué? ¿Cómo?
- ¿Existe esa conciencia de que la Escuela es ante todo un grupo humano, independientemente de cómo y cuando se reúna? ¿Se entiende como comunidad? ¿Se tiene sentido de pertenencia, de responsabilidad?
- La Escuela existe para capacitar en el servicio a otros, al MCC. No puede estar cerrada en sí misma. Tiene que impulsar a implicarse en los grupos y en los ambientes... ¿Es así en nuestra realidad?
- Santidad, comunión, formación. ¿Se atienden estas tres dimensiones en la Escuela?
- ¿Cómo se constituye el Secretariado? ¿Es grupo de trabajo? ¿Es cauce de comunión? ¿Es órgano de servicio para todo el MCC?
- El Secretariado ¿sirve? Es decir, ¿desarrolla un discernimiento permanente sobre la realidad del MCC? ¿Organiza, planifica, distribuye tareas? ¿Motiva, estimula, anima desde el propio testimonio?

MÁS RECURSOS

- Puede ser conveniente complementar los conceptos que se incluyen en el capítulo desde una perspectiva más amplia. Por ejemplo, revisando en la *Christifideles Laici* lo que es la santidad (Cap. II) y la formación cristiana integral, (Cap V). O el concepto de comunión que se incluye en *Novo Millennio Ineunte* n° 40-45. O la *Evangelii gaudium*, cuando habla de “evangelizadores con espíritu” (Cap. V).
- Desde un punto de vista más próximo, el libro “*IDEARIO*”, de Forteza, Suárez y Clemente ofrece en sus capítulos finales una interesante perspectiva sobre los dirigentes, la Escuela y el Secretariado.
- El libro de Sebastián Gayá, “*REFLEXIONES PARA CURSILLISTAS*”, está, a pesar del título, enfocado de forma prioritaria para los dirigentes y puede resultar en verdad una valiosa reflexión.
- Igualmente es pertinente revisar las conclusiones de los últimos Encuentros Nacionales del MCC (El Escorial. Murcia, Córdoba), pues también en ellas existe una clara referencia a los responsables y las Escuelas del MCC (en concreto, en el último, en El Escorial, hubo una ponencia y un bloque de las conclusiones dedicadas a los responsables).